



Curso Formativo

Gestión integral del riesgo de desastres y movilidad humana



Antigua



Fundación Ayuda en Acción

Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala

Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo:

Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica

Dirección del Centro de Formación:

Elena Diego

Responsable de programas en Centro de Formación:

Rosario Sancho

Directora país Fundación Ayuda en Acción Guatemala:

Ada Gaytan

Coordinadora Regional de Movilidad Humana en Latinoamérica en Fundación Ayuda en Acción:

Ivanna Herrán

Coordinadora del informe:

Ivanna Herrán

Redacción:

Pablo Sum

Diseño gráfico:

Claudia Guzmán

Financiado por:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Ciudad de La Antigua Guatemala, junio de 2026

Las opiniones expresadas y los argumentos presentados por la autora de este trabajo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de la AECID.

Contexto regional y serie de webinarios

Centroamérica enfrenta desafíos complejos relacionados a la gestión del riesgo de desastres y su impacto en la migración, debido a altas vulnerabilidades geofísicas, socioeconómicas y políticas. La interacción entre estos abordajes requiere enfoques integrados e integradores que fortalezcan las capacidades institucionales y promuevan la cooperación regional de forma interseccional e interinstitucional. El curso busca brindar a los representantes de instancias de migración, protección civil y Cancillerías las herramientas y conocimientos necesarios para gestionar de manera efectiva los procesos migratorios en escenarios de riesgo y desastres, que minimicen el impacto asociado a estos eventos.

En Centroamérica y el Caribe, los desastres naturales y ambientales como huracanes, inundaciones y sequías prolongadas se han convertido en un detonante significativo de desplazamiento interno y migración. Estos fenómenos no solo generan pérdidas materiales, sino que afectan profundamente los medios de vida, las redes comunitarias y la estabilidad social. La situación se agrava al considerar que muchas de las comunidades afectadas ya se encontraban en condiciones de vulnerabilidad previa, lo que evidencia que los desastres no son únicamente el resultado de fenómenos naturales, sino de procesos históricos de desigualdad y exclusión. Este entendimiento ha motivado un cambio de enfoque en las políticas públicas, transitando de respuestas reactivas hacia modelos integrales centrados en la prevención, la gestión del riesgo y la protección de los derechos humanos.

Los webinarios surgen como una respuesta a la necesidad de generar espacios de análisis, reflexión e intercambio entre actores clave de la región. La iniciativa buscó fortalecer las capacidades

técnicas e institucionales de quienes participan en la gestión del riesgo y la movilidad humana, promoviendo un diálogo intersectorial que permita comprender de manera integral estos fenómenos y sus interrelaciones.

Asimismo, la motivación de este proceso formativo radica en la urgencia de articular esfuerzos entre instituciones, organismos internacionales y comunidades, reconociendo que la movilidad humana no puede abordarse de forma aislada, sino como parte de un sistema más amplio de gestión del riesgo.

En este sentido, los webinarios se plantearon como un espacio para compartir experiencias nacionales, identificar buenas prácticas y analizar marcos normativos que orienten la construcción de respuestas más coordinadas, inclusivas y sostenibles.

De igual manera, el proceso respondió a la necesidad de integrar enfoques innovadores que reconozcan la centralidad de las personas, prioricen la protección de poblaciones en condiciones de vulnerabilidad y promuevan soluciones adaptadas a los contextos territoriales. Se buscó, además, fortalecer la vinculación entre la generación de conocimiento y la incidencia en

políticas públicas, de modo que los aprendizajes derivados de las sesiones puedan traducirse en acciones concretas a nivel nacional y regional.

La actividad se desarrolló en el marco del Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo (PCD): “Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica”, implementado por Ayuda en Acción y financiado por la Agencia Española de

Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a través del Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala (CFCE). El proyecto tiene como objetivo impulsar la gestión del conocimiento sobre fenómenos migratorios en Centroamérica y México, para la mejora de las políticas públicas con enfoque de derechos humanos y género, prestando especial atención a la protección de mujeres en situación de movilidad.



1. Datos generales de las sesiones

En el marco de un proceso formativo regional desarrollado en modalidad virtual durante los meses de octubre y noviembre de 2025, se llevaron a cabo cuatro sesiones orientadas a analizar la relación entre la gestión integral del riesgo de desastres y la movilidad humana, fortaleciendo las capacidades institucionales con un enfoque de derechos humanos y género para prevenir y reducir los riesgos en contextos migratorios. Las jornadas tuvieron una duración aproximada de dos a tres horas cada una, y contaron con la participación de entre 30 y 35 personas por sesión.

En la actividad participaron diversos actores provenientes de organismos regionales e internacionales, instituciones académicas y organizaciones de la sociedad civil, lo que evidenció un amplio nivel de articulación interinstitucional.

Entre ellos se encuentran representantes del CEPREDENAC como Gabriel Torres Carrillo, Susy Girón, Humberto Castillo, Darien Osorio y Dereck Ochoa; de la OIM participaron Jean-Philippe Antolin, Ana Eugenia Durán Salvatierra, Johan Alejandro Aldana, Pamela Gaviño, Eugenia María Loria y Fabiola López; también se contó con la presencia de Amaly Fong de la Universidad Marítima de Panamá, Ivanna Paola Herrán Ballesteros y Carlos Sum de Ayuda en Acción, Rosario Sancho Márquez y María Llorente del CFCE, así como Ana Gabriela Mora Matarrita y Ricardo Salazar Cruz de la CNE. Asimismo, participaron representantes de otras instituciones como Miguel Ángel de CONRED, Joshua Granados de COPECO Honduras y Heissel Dariela Reyes López de UNICEF, junto a otros participantes independientes o no afiliados institucionalmente como Eduardo Arteaga, Emilia Evangelista, Kathyeel Justin, Yenizel Flores, M. Acosta, Marco Aguilar, Rafael Zepeda Martínez, Román Heredia, Roberto Méndez, Ligia Chávez, Erick Araúz, Roderick Mendoza y Fidelia Rincón, quienes en conjunto contribuyeron al enriquecimiento del espacio con sus experiencias y perspectivas.

2. Personas facilitadoras

El proceso contó con la participación de especialistas con amplia trayectoria en los temas abordados. Entre ellos se destacan la Dra. Amay Fong, docente de la Universidad Marítima de Panamá, quien facilitó los contenidos relacionados con la gestión del riesgo; Jean Phillip Antolin, especialista regional en emergencias y poscrisis; María Eugenia Loria, oficial regional de DTM; y Pamela Gavino, asistente senior de manejo de información, todos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), quienes desarrollaron los módulos vinculados a movilidad humana y análisis de datos; así como Humberto Castillo, asesor técnico del CEPREDENAC, y Erika Guevara, oficial regional para el Pacto Mundial sobre Migración de la OIM, quienes abordaron los marcos normativos y los resultados alcanzados.

A lo largo de estas sesiones también se contó con la participación de Carlos Sum, oficial de Desarrollo Económico en Ayuda en Acción Guatemala, quien compartió su experiencia en proyectos de inclusión socioeconómica con componente de migración, desarrollados en zonas fronterizas y en el Corredor Seco de Guatemala. La facilitación se caracterizó por un enfoque participativo, promoviendo el diálogo entre experiencias nacionales y conocimientos técnicos.

3. Objetivo del proceso

El proceso formativo tuvo como propósito fortalecer las capacidades técnicas e institucionales de las personas participantes para comprender e integrar la movilidad humana en la gestión integral del riesgo de desastres. Asimismo, buscó promover la articulación interinstitucional, el enfoque de derechos humanos y la construcción de respuestas coordinadas a nivel regional, incorporando la perspectiva de las comunidades y los contextos territoriales.

4. Estructura programática de la serie de webinarios (Sesiones 1–4)

La serie de webinarios fue diseñada como un proceso formativo progresivo que permitió a las personas participantes transitar desde la comprensión conceptual de la gestión del riesgo y la movilidad humana, hacia el análisis aplicado de marcos normativos, experiencias territoriales y herramientas para la toma de decisiones. La estructura programática se organizó en cuatro sesiones, cada una con objetivos específicos pero interconectados, que contribuyeron de manera integral a la construcción de conocimientos y capacidades.

Sesión 1: Fundamentos conceptuales de la gestión del riesgo y su vínculo con la movilidad humana.

La primera sesión tuvo como propósito principal establecer las bases conceptuales necesarias para comprender la relación entre la gestión integral del riesgo de desastres y la movilidad humana. Este espacio permitió alinear el nivel de conocimiento de un grupo diverso de participantes, provenientes tanto del ámbito de la gestión del riesgo como del sector migratorio, facilitando el diálogo interdisciplinario.

Durante esta sesión se abordaron los conceptos fundamentales de la gestión del riesgo, partiendo de una reflexión crítica sobre la noción tradicional de “desastres naturales”. Se enfatizó que los desastres deben entenderse como el resultado de la interacción entre amenazas y condiciones de vulnerabilidad social, económica e institucional, lo que implica reconocer la responsabilidad humana en la construcción del riesgo. Este enfoque permitió fortalecer la comprensión de la vulnerabilidad como un fenómeno multidimensional, vinculado no solo a factores físicos, sino también a desigualdades estructurales.

A partir de estas bases, se introdujo el vínculo con la movilidad humana, evidenciando cómo los desastres, el cambio climático y los contextos de vulnerabilidad contribuyen a generar desplazamientos internos y migración

internacional. Se promovió además un ejercicio participativo de análisis crítico, en el cual las personas participantes reflexionaron sobre escenarios territoriales, identificando factores de riesgo, desigualdades y dinámicas de exposición. La sesión se fortaleció con un enfoque metodológico participativo que promovió la co-construcción del conocimiento a través del intercambio de experiencias.

Sesión 2: Marcos normativos internacionales y regionales aplicados a la gestión del riesgo y la migración.

La segunda sesión se orientó a profundizar en el marco normativo que rige tanto la gestión del riesgo de desastres como la movilidad humana, generando una comprensión integral de los instrumentos globales y su aplicación en el contexto regional.

En este espacio se analizaron los principales marcos internacionales, destacando el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Pacto Mundial para la Migración. Se explicó la evolución de estos instrumentos, sus objetivos estratégicos y la manera en que abordan la movilidad humana en contextos de crisis. Uno de los énfasis de la sesión fue la articulación entre estos marcos y las políticas regionales, particularmente en Centroamérica.

Se discutió cómo instrumentos como la Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo y otras iniciativas regionales buscan integrar los enfoques de prevención, respuesta y resiliencia, aunque aún presentan brechas en la incorporación explícita de la movilidad humana.

Asimismo, se reflexionó sobre los avances y desafíos en la implementación del Marco de Sendai, identificando la necesidad de fortalecer la gobernanza del riesgo, mejorar la inversión en prevención y desarrollar mecanismos de coordinación efectivos entre sectores. La sesión permitió evidenciar que, si bien existen marcos normativos robustos, su implementación se enfrenta a limitaciones institucionales, financieras y operativas.

Sesión 3: Dinámicas migratorias, sistemas de respuesta y análisis de datos.

La tercera sesión se centró en el análisis práctico de las dinámicas migratorias vinculadas a contextos de desastres y en la revisión de los sistemas de respuesta existentes, tanto a nivel nacional como internacional.

Se exploraron las tendencias recientes de movilidad humana en la región, incluyendo desplazamientos internos masivos, migración transfronteriza y flujos mixtos. Se destacó el aumento significativo de desplazamientos relacionados con eventos climáticos extremos, así como la creciente complejidad de los movimientos migratorios, que responden a múltiples factores simultáneos.

En este contexto, se analizaron los sistemas de coordinación humanitaria, incluyendo los enfoques de respuesta internacional como el sistema de “clusters” y los mecanismos liderados por agencias especializadas. Se identificaron diferencias clave entre los modelos de gestión nacional, caracterizados por estructuras jerárquicas, y los sistemas internacionales, basados en consensos y coordinación horizontal, lo que representa un desafío para la articulación efectiva.

Un componente central de la sesión fue el uso de datos y herramientas de análisis. Se presentaron metodologías para la recopilación y análisis de información, como el uso de encuestas, sistemas georreferenciados y la Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (DTM) de la OIM. Se enfatizó la importancia de contar con datos desagregados para identificar necesidades específicas de poblaciones vulnerables, incluyendo personas migrantes, mujeres, niñez y personas con discapacidad.

La sesión permitió reconocer el valor de la evidencia en la toma de decisiones y la planificación de respuestas más efectivas, así como las limitaciones actuales en la disponibilidad y uso de información en la región.

Sesión 4: Experiencias territoriales, buenas prácticas y estrategias de integración.

La cuarta sesión se enfocó en la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos, mediante el análisis de experiencias nacionales y el intercambio de buenas prácticas en la integración de la movilidad humana en la gestión del riesgo. Se presentaron casos específicos de países de la región, como Guatemala, El Salvador y Costa Rica, donde se han implementado políticas y estrategias para incorporar la migración en los planes de gestión del riesgo y respuesta ante emergencias. Estas experiencias permitieron evidenciar avances en la coordinación interinstitucional, la inclusión de población migrante en albergues y la adaptación de protocolos de atención.

Asimismo, se desarrollaron ejercicios grupales orientados a analizar el ciclo de la gestión desde la perspectiva de la movilidad humana. Estos espacios de trabajo colaborativo facilitaron la identificación de actores clave, retos operativos y oportunidades de mejora en cada fase.

Uno de los aprendizajes centrales fue la necesidad de incorporar enfoques diferenciados y centrados en las personas, atendiendo las particularidades de cada territorio y población. Se destacó, además, la importancia de fortalecer las capacidades locales, promover la participación comunitaria y garantizar la protección de los derechos de las personas migrantes en contextos de emergencia. La sesión concluyó con una reflexión colectiva sobre la importancia de la integración entre sectores, la generación de alianzas regionales y la necesidad de continuar fortaleciendo estos espacios de formación e intercambio.

5. Principales hallazgos

A lo largo del proceso formativo se identificaron varios hallazgos relevantes. En primer lugar, se evidenció que la movilidad humana debe entenderse como el resultado de múltiples factores interrelacionados, donde el cambio climático y los desastres actúan como detonantes que profundizan vulnerabilidades preexistentes. En este sentido, la migración no puede analizarse de forma aislada, sino como parte de un sistema más amplio de desigualdades estructurales.

Otro hallazgo importante fue el incremento sostenido de los desplazamientos asociados a desastres en la región, lo que implica una presión creciente sobre los territorios receptores, especialmente en zonas urbanas. Esta situación plantea desafíos en términos de infraestructura, servicios básicos y gobernanza local.

De igual manera, se destacó que la vulnerabilidad es multidimensional y abarca no solo aspectos físicos, sino también sociales, económicos, culturales e institucionales. Esta complejidad requiere respuestas integrales que superen enfoques sectoriales y promuevan la coordinación entre distintas instituciones. Un aspecto recurrente en las discusiones fue la limitada integración entre las agendas de migración y gestión del riesgo. Se identificaron brechas en la coordinación interinstitucional, en la disponibilidad de datos desagregados y en la incorporación de poblaciones migrantes dentro de los planes de respuesta y preparación ante emergencias.

Asimismo, se reconoció la importancia de considerar el impacto psicosocial del desplazamiento, especialmente en contextos de recurrencia de desastres, donde las pérdidas no solo son materiales, sino también emocionales y culturales. Este factor suele ser poco abordado en las políticas públicas existentes.

Por último, se resaltó la necesidad de fortalecer el enfoque territorial y participativo, reconociendo que las comunidades poseen conocimientos

fundamentales para la gestión del riesgo. Se enfatizó que las soluciones no pueden imponerse desde modelos externos, sino que deben construirse en diálogo con los contextos locales.

6. Conclusiones

El proceso permitió concluir que la gestión del riesgo de desastres y la movilidad humana son dimensiones profundamente interconectadas que deben abordarse de manera articulada. Los retos actuales, marcados por el cambio climático y la reducción de recursos financieros, demandan respuestas más integrales, coordinadas y basadas en evidencia.

Se reafirmó la necesidad de colocar a las personas en el centro de las políticas y acciones, garantizando un enfoque de derechos humanos que reconozca la dignidad, la diversidad y las necesidades específicas de las poblaciones en situación de vulnerabilidad.

En este sentido, el fortalecimiento de los sistemas nacionales, la mejora en la generación de datos, la participación comunitaria y la cooperación regional se posicionan como elementos clave para avanzar hacia territorios más resilientes y sociedades mejor preparadas frente a los desafíos actuales.

7. Recomendaciones para dar continuidad

A partir de los contenidos abordados y los hallazgos identificados durante el desarrollo de las cuatro sesiones, se plantean una serie de recomendaciones orientadas a dar continuidad al proceso formativo y fortalecer su impacto en los ámbitos institucional y territorial. Estas recomendaciones buscan consolidar los avances logrados, así como promover la integración efectiva entre la gestión del riesgo de desastres y la movilidad humana en la región.

En primer lugar, resulta fundamental continuar fortaleciendo los espacios de formación y capacitación técnica dirigidos a actores clave de la región. El interés manifestado por las personas participantes evidencia la necesidad de profundizar en los contenidos abordados, especialmente en lo relacionado con herramientas prácticas, análisis de datos y diseño de estrategias de intervención. En este sentido, se recomienda desarrollar procesos formativos más extensos, con un componente aplicado que permita trasladar los conocimientos adquiridos a los contextos institucionales y territoriales.

Asimismo, se destaca la importancia de impulsar la integración entre las agendas de migración y gestión del riesgo a nivel nacional. Esto implica promover la revisión y actualización de marcos normativos, planes nacionales y protocolos de respuesta, de manera que incluyan de forma explícita a las poblaciones en situación de movilidad. La incorporación de este enfoque debe realizarse desde una perspectiva de derechos humanos, garantizando la atención diferenciada de grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Otra recomendación clave es fortalecer los mecanismos de coordinación interinstitucional, tanto a nivel nacional como regional. La complejidad de los fenómenos analizados requiere una respuesta articulada entre instituciones de protección civil, migración, desarrollo social, salud y cooperación internacional. En este sentido, se sugiere la creación o consolidación de espacios permanentes de articulación que faciliten el intercambio de información, la planificación conjunta y la toma de decisiones coordinadas.

De igual manera, se subraya la necesidad de promover la participación activa de las comunidades y actores locales en la gestión del riesgo. Las experiencias compartidas durante las sesiones evidencian que el conocimiento territorial es un elemento clave para la efectividad de las intervenciones. En consecuencia, se recomienda impulsar metodologías participativas que permitan incorporar las perspectivas, necesidades y capacidades de las comunidades en la planificación y ejecución de acciones.

Finalmente, se plantea la importancia de fortalecer la cooperación regional, promoviendo el intercambio de buenas prácticas, lecciones aprendidas y experiencias exitosas entre países. La articulación regional resulta especialmente relevante en contextos de movilidad transfronteriza, donde las respuestas requieren coordinación más allá de los límites nacionales. En este marco, se sugiere continuar generando espacios de diálogo e incidencia que contribuyan al desarrollo de políticas públicas más coherentes, integrales y sostenibles.

En conjunto, estas recomendaciones apuntan a consolidar un enfoque integral que permita avanzar hacia sistemas más resilientes, capaces de responder de manera efectiva a los desafíos que plantea la interrelación entre desastres y movilidad humana, siempre con un enfoque centrado en la protección de las personas y sus derechos.

8. Agradecimientos

La realización de la presente serie de webinarios fue posible gracias al compromiso, la disposición y el aporte técnico de múltiples actores que, desde sus distintos ámbitos de trabajo, contribuyeron al desarrollo de este proceso formativo.

Se reconoce de manera especial la participación de las personas facilitadoras, quienes, a través de su experiencia y conocimiento, guiaron las sesiones y promovieron un espacio de aprendizaje enriquecedor. Su capacidad para articular contenidos técnicos con realidades territoriales permitió fortalecer la comprensión de los temas abordados y fomentar el intercambio entre las personas participantes.

De igual forma, se agradece a las instituciones participantes, provenientes de los sistemas nacionales de gestión del riesgo, instancias vinculadas a la movilidad humana y organismos internacionales, cuyo interés y compromiso hicieron posible un diálogo técnico diverso y constructivo. La activa participación e intercambio de experiencias contribuyó significativamente a la consolidación de los aprendizajes generados en el proceso.

Asimismo, se extiende un reconocimiento a los organismos regionales y de cooperación internacional que impulsaron y respaldaron esta iniciativa, especialmente al Centro de Formación de Cooperación Española, Ayuda en Acción y CEPREDENAC, que promovieron estos espacios de formación que fortalecen las capacidades institucionales y la coordinación intersectorial en la región. Su apoyo ha sido fundamental para propiciar reflexiones orientadas a la construcción de respuestas más integrales frente a los desafíos actuales.

